



GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN
PRIMARIA
2012/2013

Contribución de la escuela al desarrollo de
la autoestima de los alumnos.

Autor: Ruth Esteban Murillo
Director: Rocío Ruiz Cobo

27 Septiembre 2013

VºBº DIRECTOR

VºBº AUTOR

CONTRIBUCIÓN DE LA ESCUELA AL DESARROLLO DE LA AUTOESTIMA DE LOS ALUMNOS.

Resumen.

La formación de la identidad personal tiene como elementos principales la formación del yo, el autoconcepto y la autoestima.

El autoconcepto y la autoestima son conceptos multidimensionales, cuando existe desarrollo en una dimensión, éste influye de manera directa en el desarrollo de las otras.

Esta formación comienza en la etapa infantil, construyéndose mediante experiencias vividas propias y el yo reflejo (imagen de uno mismo en el otro), convirtiéndose la escuela en factor esencial en su desarrollo ya que en esta etapa un gran número de vivencias las experimentan en el contexto educativo.

Es imposible no generarse una autoestima, por lo que los maestros deben cuidar su formación a través de las estrategias educativas que llevan a cabo en el día a día escolar.

Un buen clima de aula, una buena relación profesor alumno, profesor-familia, familia-escuela y unas correctas estrategias didácticas son los aspectos más relevantes a tener en cuenta.

Tras el análisis de tres proyectos de intervención que muestran cómo trabajar el desarrollo de una autoestima positiva en el aula, llegamos a la conclusión de que es necesario trabajar este concepto en el aula de forma integrada en nuestras rutinas de aula. Debemos conseguir integrarlo en nuestras programaciones de aula y en lugar de trabajarlo de forma aislada y apartada de los contenidos curriculares.

SCHOOL CONTRIBUTION TO THE DEVELOPMENT OF STUDENTS' SELF-ESTEEM

ABSTRACT.

The formation of personal identity has, as chief elements, the formation of the self, self-awareness and self-esteem.

Self-awareness and self-esteem are multidimensional concepts. When there is development on one dimension, this directly influences the development of the others.

This formation begins at infancy, building itself on personal experience and the reflection of self (the image of oneself as reflected in others), making school an essential factor in its development, taking into account that at this stage, a lot of experience is gained within the educational context.

It is impossible not to generate self-esteem and, for that reason, teachers should pay attention to their personal formation through the educational strategies that they use during their day to day at school.

A good atmosphere in the classroom, good teacher/pupil, teacher/family and family/school relationship and correct didactic strategies are the most relevant aspects to be considered.

After analysing three projects of intervention which show how to work on the development of positive self-esteem in the classroom, we come to the conclusion that it is necessary to work on this concept in the classroom, integrating it within our classroom routine. We must insist on integrating it within our classroom programs, rather than work on it as being isolated and separate from the curricular contents

ÍNDICE	Página
1. Introducción y justificación.	2
2. Desarrollo del conocimiento de uno mismo.	5
2.1. Formación del Yo.	5
2.2. Autoconcepto.	6
2.3. Autoestima.	8
3- Papel de la escuela.	11
4- Factores facilitadores de un autoconcepto y autoestima positiva en la escuela.	15
4.1 Clima de aula.	15
4.2 Interacción profesor- alumno.	16
4.3 Interacción profesor-familias.	19
4.4 Estrategias metodológicas.	20
5-Revisión de programas.	22
5.1 La potenciación de la autoestima en la escuela.	23
5.2 Banco de herramientas. Para la promoción de competencias personales y sociales.	27
5.3 Yo, autoconcepto, autoestima.	32
6. Comparativa de programas.	33
7. Conclusión.	35
8. Bibliografía.	36

1- INTRODUCCIÓN y JUSTIFICACIÓN

El presente trabajo muestra una aproximación a los conceptos de formación del yo, autoconcepto y autoestima y cómo la escuela puede ayudar de forma positiva al desarrollo de éstos.

La valoración que hagamos de nuestras habilidades, capacidades, físico, etc...influirá en el proceso de desarrollo y en la construcción de la identidad del yo, en los diferentes ámbitos de nuestra vida.

En el presente trabajo se destaca la influencia que tienen los maestros en el desarrollo de estos conceptos, apuntando los factores que afectan a su construcción así como las estrategias que favorecen su consecución.

La construcción del autoestima implica todos los ámbitos de desarrollo: el cognoscitivo, motor, lingüístico, social y personal. Desde la escuela intentaremos abordar cuales son las mejores estrategias a desarrollar en aspectos como el clima de aula, la relación profesor - alumno, profesor- familias y estrategias de trabajo. Cuidando todos estos factores podemos conseguir grandes avances en el desarrollo positivo de la autoestima del niño. Castellá, Comelles, Cros, y Vilá, (2007) recogen como la construcción por parte del docente de un clima de tranquilidad en el aula, estableciendo unas relaciones sociales equilibradas, sanas y confortables ayuda a compartir con los estudiantes el sentido y el significado de las tareas. Una convivencia centrada en el diálogo y en el conocimiento del otro favorece procesos afectivos como la autoestima y la confianza. Castellá, Comelles, Cros, y Vilá, señalan de Smirnov y otros (1995): “[...] *las emociones influyen grandemente para regular la conducta y la actividad de las personas. Solamente si se tiene una actitud emocional positiva se puede generar una actividad creadora.*”

La elección del tema se debe al interés personal de conocer cómo podemos contribuir los maestros a que nuestro alumnado construya una autoestima positiva que favorezca un mayor rendimiento académico y la adquisición de herramientas para enfrentarse con posibilidades de éxito a retos futuros.

A lo largo del trabajo se pone de manifiesto la necesidad de abordar estos conceptos globalmente, trabajándolos de forma contextualizada y significativa

Contribución de la escuela al desarrollo de la autoestima de los alumnos.

a través de su inclusión en las programaciones de aula. Dar un paso más y no quedarnos en la aplicación de una batería de actividades inconexas con el resto de conocimientos que se están desarrollando, tratando de lograr integrarlas significativamente.

Durante la infancia el niño¹ construye su identidad a través de sus experiencias y de la imagen que los demás le devuelven de sí mismo. Gran parte de las vivencias del niño durante su infancia se producen dentro del contexto escolar, con lo que cobra mayor valor el grado de responsabilidad que la escuela tiene sobre la construcción de la identidad de los niños¹.

Como maestros¹, buscamos que nuestro alumnado sea capaz de desarrollar al máximo sus capacidades y habilidades instrumentales en busca del mayor éxito personal integral, para que los alumnos¹ se conviertan en ciudadanos activos, participativos y responsables.

Todo lo que vive el niño en la escuela contribuye a desarrollar su identidad, en ella se mezclan lo cognitivo, lo social... todos los ámbitos. Además del currículum formal, los aprendizajes programados en los que se basa la escuela, no podemos olvidar la existencia de un Currículum oculto – todo lo que aprendemos sin que esté explícito- y como éste tiene un gran peso en el logro de este desarrollo.

El éxito académico es importante en nuestra sociedad, de él dependen la transición a la vida adulta, la adaptación social, laboral... Pero el éxito académico no es el único factor, el desarrollo es multidimensional, se produce de forma inevitable en los distintos ámbitos por lo que la escuela debe cuidar el desarrollo en todos ellos.

A través de las acciones que llevamos a cabo en el aula, intentamos cubrir las necesidades académicas de nuestro alumnado pero, en muchas ocasiones, nos olvidamos de que el concepto que posee el niño de sí mismo influye de manera directa en el desarrollo integral del niño y no solo en su rendimiento académico. Hay que tener en cuenta que el desarrollo de la autoestima es inevitable, por ello hay que cuidar que éste sea positivo.

¹En el trabajo, utilizo el género masculino para referirme de modo indistinto a ambos sexos.

Si conseguimos que el alumnado posea una autoestima positiva, se sentirá capaz de afrontar nuevos retos y expectativas, estará preparado para iniciar nuevos procesos de aprendizaje y poder alcanzar un mayor rendimiento académico y personal.

El trabajo se organiza en tres apartados. En primer lugar, expondré los distintos componentes de la identidad del yo pasando a definir lo que entendemos por autoconcepto, los factores que influyen en él, definición de autoestima y cómo estos dos términos van a ir de la mano a lo largo del trabajo.

Seguidamente, presentaré los factores que influyen en el desarrollo de un autoconcepto y autoestima positiva en el aula y qué aspectos son convenientes abordar en nuestro trabajo diario.

Por último, efectuaré una revisión de tres programas: “La potenciación de la autoestima en la escuela”, “Banco de herramientas audiovisuales. Para la promoción de competencias personales y sociales” y “Yo, autoestima, autoconcepto” que ayudan a trabajar el desarrollo de la autoestima en la escuela.

2- DESARROLLO DEL CONOCIMIENTO DE UNO MISMO.

2.1- Formación del YO

Las experiencias que vivimos con los demás y nuestro contexto social determinan nuestra identidad personal y como nos vemos a nosotros mismos.

Shaffer (2002) (capítulo 6) recoge los trabajos de Charles Cooley (1902) y George Herbert Mead (1934) en los que proponen que el concepto del yo evoluciona a partir de las interacciones sociales y experimenta cambios a lo largo de la vida. Cooley resaltaba la existencia de un “yo reflejo” definiendo que la comprensión del yo es la imagen que refleja un espejo social, defendiendo que el concepto del yo se desarrolla de forma paralela a la cognición social.

Miras (2001) por su parte, nos enseña cómo Markus y Nurius (1986) señalan y distinguen la representación de diversos yoes posibles que conviven en el individuo. Podríamos tomarlos como marcos de referencia a la hora de autoevaluar, orientar y guiar el comportamiento de nuestros alumnos:

- El yo que la persona **espera ser**.
- El yo que la persona **no quiere** llegar a **ser**
- El yo que la persona **crea** que debería **ser**.
- El yo que la persona **desearía ser**.
- El yo que la persona **teme** llegar a **ser**.

La inclusión de la noción de los yoes posibles junto la idea de autoconcepto y la autoestima completan el conjunto de elementos que configuran el sistema del yo. Este sistema evoluciona a lo largo de la vida y en él influirán especialmente las experiencias, aceptaciones y relaciones vividas con padres, amigos y profesores.

Algunos autores señalados por Shaffer, como Watkins, (1978) y Harter, (1987), sostienen, respecto a la medición de los constructos autoevaluativos, la necesidad de tener presente la diferencia que los sujetos aportan a las distintas

dimensiones de la autoconcepción para poder conocer su nivel real de autoestima general. Puede suceder que la misma forma de verse suscite diferentes sentimientos en dos personas distintas. Por ejemplo, una persona puede no considerarse atractiva físicamente y, al valorar en exceso la belleza física, sentirse desgraciada y poco valiosa. Sin embargo a otra persona el mismo hecho puede no afectar a su nivel general de autoestima (para ella la belleza física no es considerada un dominio importante). En general las personas con alta autoestima se perciben positivamente en aquellos dominios que ellas consideran importantes (Harter, 1986; Marsh, 1986) Shaffer (2002).

La formación del yo dará lugar a lo que denominamos autoconcepto y autoestima. La frontera que delimita estos conceptos es difícil de establecer por lo que a lo largo de este trabajo hablaré de forma conjunta de estos dos términos, aunque previamente realizaremos una breve introducción a su descripción.

2. 2 - Autoconcepto.

Entendemos autoconcepto como la percepción que se tiene de uno mismo, engloba lo que nos sentimos capaces de hacer o ser, lo que creemos que somos y la forma en la que pensamos que nos ven los demás.

Moreno (2007) distingue tres funciones del autoconcepto: proporcionar una identidad (sentimientos, ideas, ilusiones...), proporcionar una integración temporal (para muchas personas su autoconcepto es su historia) y proporcionar un principio de autoestima. El autoconcepto funda la autoestima: aporta información sobre las cualidades y limitaciones, el nivel de autoestima dependerá de la valoración que se realice sobre estos.

Algunos autores del siglo XIX planteaban que se trata de una dimensión única y global, sin embargo Cava y Musitu (2000) recogen en su libro que en la actualidad se entiende como una estructura multidimensional la cual comprende diferentes áreas como la apariencia y habilidades físicas, las capacidades y características psicológicas, las capacidades de relación social...

Aunque muchos de los autores coinciden en que el autoconcepto es una estructura multidimensional, no todos identifican los mismos aspectos. Cava y Musitu, nos muestran las diferencias existentes entre dos de estos autores: Shalvenson (1976) y Ruiz Arana (1997). Shavelson, en la figura 1, diferencia entre autoconcepto académico y no académico incluyendo en este último las dimensiones sociales, emocionales y físicas, sin embargo Ruiz Arana (1997), como vemos en la figura 2, estructura el autoconcepto en cuatro dimensiones (familiar, académica, física e intelectual) que interactúan conjuntamente.

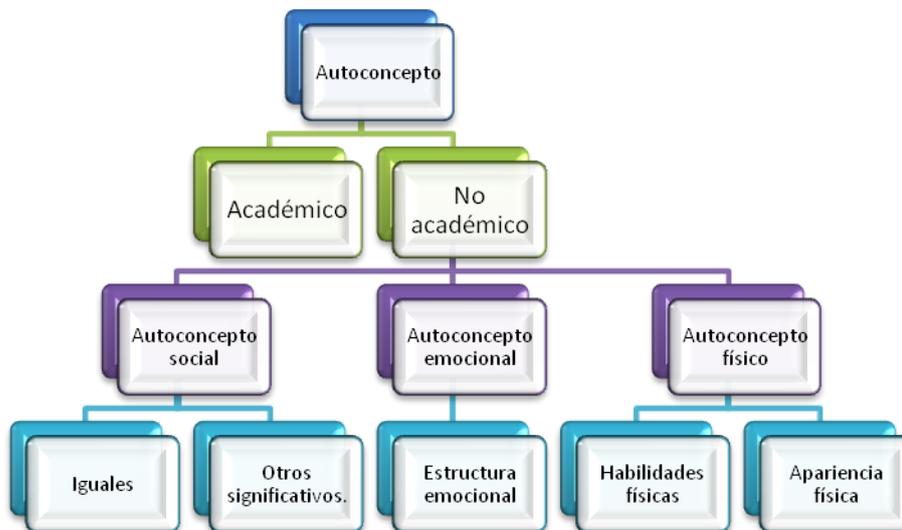


Figura 1. Modelo presentado por Shavelson (1976)

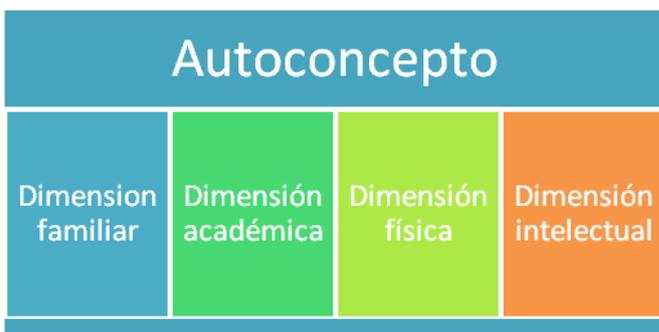


Figura 2. Modelo presentado por Ruiz Arana 1997.

Contribución de la escuela al desarrollo de la autoestima de los alumnos.

De tal manera que, tomando como referencia a estos dos autores, para que el alumno genere un autoconcepto de sí mismo deberemos prestar atención:

- Al ambiente familiar y experiencias vividas en el entorno próximo, el desarrollo de un apego seguro y de mecanismos de autocontrol.
- Al ámbito académico, la motivación hacia las tareas propuestas, tener presentes la zona de desarrollo próximo, el desarrollo de las habilidades sociales para el trabajo y convivencia con los compañeros, la forma de abordar los éxitos y los fracasos.
- Al aspecto físico, el concepto de belleza y las destrezas físicas que ponemos en marcha en las distintas tareas que se les plantean.

Todos estos aspectos influirán en la formación de los esquemas con los que la persona organiza la información que se refiere a sí misma (dimensión cognitiva).

Pacheco et. al. (2000) señala la teoría de Gil (1997), en la cual destaca que autoaceptarse como uno es se trata de una condición fundamental de la autoestima y la autorrealización. La autoaceptación implica el reconocimiento de las propias cualidades así como la afirmación de la propia identidad personal.

2.3 - Autoestima.

A medida que los niños se desarrollan, no solo construyen autorretratos de sí mismos cada vez más complejos sino que además hacen una evaluación de las cualidades percibidas. Este aspecto valorativo del yo es lo que entendemos como autoestima y puede mostrarse en positivo o en negativo, dependiendo de la valoración del autoconcepto.

Según la definición de Lila (1995) recogida por Cava y Musitu (2000) la autoestima es la satisfacción personal del individuo consigo mismo, la eficacia del propio funcionamiento y una actitud evaluativa de aprobación.

Shaffer, señala a través de Harter (1990) que los sentimientos de autoestima de los niños dependen tanto de cómo creen que los demás les evalúan como del modo que se evalúan ellos mismos.

La autoestima, según algunos autores, tiende a caracterizarse en términos globales y unidimensionales, pudiendo desarrollarse una autoestima positiva o negativa. Sin embargo, atendiendo a lo que Cava y Musitu destacan de Ruiz de Arana (1997) (distingue las mismas cuatro dimensiones que en el autoconcepto), predomina una visión multidimensional de la autoestima. Según esto, las personas tenemos una valoración del autoconcepto, una autoestima, diferente en cada uno de los ámbitos de nuestra vida. Podemos, por ejemplo, tener un buen concepto de nosotros mismos en el ámbito académico pero no en el familiar. Debemos por lo tanto tratar de potenciar, con un carácter positivo, las distintas dimensiones de la autoestima. Sin olvidar que el desarrollo de una afecta a la otra y viceversa.

Podemos señalar como factores que influyen en la autoestima: las relaciones familiares, la competencia académica y en tareas, la competencia atlética/física (muy importante en la niñez y adolescencia) y la aceptación social.

Shaffer en su quinto capítulo nos muestra como Bowlby (1988) identifica también otros dos factores a tener en cuenta: la existencia de un apego seguro (que ayudará a los niños a establecer un sentido inicial y significativo de la autoestima de forma más temprana) y la construcción de un modelo operativo positivo del yo.

Otro factor que contribuye en gran medida a la formación de la autoestima es el desarrollo del autocontrol, dado que la demora de la gratificación es una capacidad muy importante que conllevará resultados favorables a posteriori.

Algunos de los efectos positivos que derivan de un desarrollo apropiado de la autoestima son: la capacidad de superar dificultades personales, la fundamentación de la responsabilidad y la promoción de la autonomía personal.

Es importante señalar que la autoestima no es estática sino dinámica, se va desarrollando a lo largo de la vida. Miras se basa en Harter y Pike (1984) para decir que deberemos tener en cuenta que entre los 4 y 7 años la autoevaluación se centra en la aceptación social (si gustan o no) y en la competencia general y de tareas (si hacen bien las cosas). Por otro lado, Miras

nos muestra también como Harter (1982), Marsh, Craven y Debus (1998) señalan que a partir de los 8 años se centra en la competencia física (si son elegidos los primeros en deportes), en la competencia académica y en la adaptación social (confirmación por parte de los pares), y a esto le debemos sumar que valoran las evaluaciones que realizan otras personas de ellos. Por esto es importante tener presente la etapa del proceso madurativo en el que se encuentran nuestros alumnos para poner mayor énfasis en unos aspectos u otros.

Según se desarrollen todos estos factores nombrados anteriormente nos encontraremos en la escuela a parte del alumnado con una autoestima positiva, que estarán satisfechos con quienes son, reconocerán sus cualidades y dificultades (para poder superarlos) y se mostrarán positivos en el ámbito social. El plan de acción tutorial GADES “yo, autoconcepto, autoestima” (2000), señala que esto se manifiesta en alumnos que:

- Son activos y sienten curiosidad por los alrededores.
- Se integra fácilmente con los compañeros de clase.
- Realizan preguntas y participan voluntariamente en las actividades de clase.
- Se sienten orgullosos de sus logros.
- Son capaces de defender su postura si creen que es la correcta.
- Realizan un trabajo cooperativo con facilidad.
- Normalmente se mostrarán felices y poco preocupados.

Por el contrario el alumnado con una autoestima negativa, mostrarán una idea poco favorable del yo, harán hincapié en sus limitaciones y no en sus buenas cualidades. Lo que se reflejará dentro del aula en conductas como:

- Actitud algo pasiva y con tendencia a evitar nuevas experiencias.
- Dificultad a la hora de establecer nuevas relaciones.
- Tendencia a ser serio, sensible y tener miedo a que se rían de él.

Contribución de la escuela al desarrollo de la autoestima de los alumnos.

- Intentar engañar en sus habilidades y capacidades.
- Ser muy competitivo y con dificultades para compartir.
- Mostrar habitualmente miedos, preocupaciones y quejas.

Para prevenir en el aula estos comportamientos, el plan de acción tutorial propone tener presentes las siete cualidades de la autoestima positiva que definen como las “Aes del autoestima”:

- Aprecio, Aceptación, Afecto, Atención, Autoconsciencia, Apertura y Afirmación.

Cava y Musitu indican que la escuela es un contexto de especial relevancia en el desarrollo del autoconcepto y la autoestima del niño. La imagen que se ha comenzado a crear en el seno familiar continuará desarrollándose en la escuela a través de la interacción con el profesor, el clima de relaciones entre iguales y las experiencias de éxito y fracaso académico (Machargo 1991).

Por ello, en el siguiente epígrafe señalaremos los distintos factores presentes en el aula que favorecen la construcción de un autoconcepto y una autoestima positiva y cómo trabajarlos en el día a día para intentar crear un ambiente positivo para todo el alumnado.

3- EL PAPEL DE LA ESCUELA.

Partimos de los cuatro pilares de la educación que establece la Unesco (1996). Estos pilares nos presentan los aprendizajes fundamentales que en el trascurso de la vida serán para cada persona las bases del conocimiento: aprender a conocer (adquirir los instrumentos de la comprensión), aprender a hacer (para poder influir sobre el propio entorno), aprender a vivir juntos (participar y colaborar con los demás en todas las actividades humanas) y aprender a ser (proceso fundamental que recoge los tres anteriores). Estas vías del saber tienen múltiples puntos de contacto, coincidencias e intercambio. Tradicionalmente la enseñanza escolar se orientaba esencialmente (en ocasiones exclusivamente) hacia el aprender a conocer y en menor medida, a

Contribución de la escuela al desarrollo de la autoestima de los alumnos.

aprender a hacer. A través de este informe la comisión pone de manifiesto la necesidad de que los sistemas de enseñanza estructurados aseguren que cada uno de estos cuatro pilares del conocimiento reciba una atención equivalente a fin de que la educación sea para el ser humano, en su calidad de persona y de miembro de la sociedad, una experiencia global que dure toda la vida. Este documento fue el de punto de partida para el posterior desarrollo de las leyes educativas europeas y españolas.

La Ley Orgánica de Educación 2/2006 de 3 de mayo (en adelante LOE) Capítulo II, artículo 6.2, establece que corresponde al Gobierno fijar los aspectos básicos del currículo en las enseñanzas mínimas a las que se refiere la Disposición adicional primera, apartado 2, letra c) de la Ley Orgánica 8/1985, de 3 de julio, reguladora del Derecho a la Educación.

La LOE, el R.D. 1513/2006 sobre enseñanzas mínimas para la educación primaria, el R.D. 56/2007 del 10 de mayo por el que se establece el currículo de la Educación Primaria en Cantabria y la ley de Cantabria 6/2008 de Educación de Cantabria, señalan la incorporación de las Competencias Básicas como un elemento organizador del currículum.

Estas competencias son entendidas como las que necesitan todos los alumnos para hacer frente a las exigencias futuras de los diferentes contextos de la vida. Suponen una combinación de habilidades prácticas, conocimientos, motivación, valores éticos, actitudes...etc., que se organizan para responder a demandas de la sociedad de manera adecuada, Pérez Gómez, A. (2007).

Las competencias básicas son aquellas que debe haber adquirido y desarrollado un joven al finalizar la enseñanza obligatoria para poder lograr su realización personal, ejercer la ciudadanía activa, incorporarse a la vida adulta de manera satisfactoria y ser capaz de desarrollar un aprendizaje permanente a lo largo de la vida.

El MEC establece ocho Competencias Básicas en el currículum escolar, explicitando que han de ser desarrolladas plenamente al finalizar la ESO.

Contribución de la escuela al desarrollo de la autoestima de los alumnos.

Ponen acento en los aprendizajes imprescindibles, con planteamiento integrador y de aplicación de los saberes adquiridos.

Tales **competencias** resultantes son:

1. Competencia en Comunicación Lingüística.
2. Competencia Matemática.
3. Competencia en el Conocimiento e Interacción con el Mundo Físico.
4. Tratamiento de la Información y Competencia Digital.
5. Competencia Social y Ciudadana.
6. Competencia Cultural y Artística.
7. Competencia para Aprender a Aprender.
8. Competencia en Autonomía e Iniciativa Personal.

Distinguimos tres de estas competencias como las que nos ayudarán especialmente a trabajar y favorecer el desarrollo de una autoestima y un autoconcepto positivo en el niño. Estas tres competencias son: la competencia en autonomía e iniciativa personal, la competencia en aprender a aprender y la competencia social y ciudadana.

Competencia en autonomía e iniciativa personal. Esta competencia se refiere, por una parte, a la adquisición de la conciencia y aplicación de un conjunto de valores y actitudes personales interrelacionadas, como la responsabilidad, la perseverancia, el conocimiento de sí mismo y la autoestima, la creatividad, la autocrítica, el control emocional, la capacidad de elegir, de calcular riesgos y de afrontar los problemas, así como la capacidad de demorar la necesidad de satisfacción inmediata, de aprender de los errores y de asumir riesgos.

En la medida en que la autonomía e iniciativa personal involucran a menudo a otras personas, esta competencia obliga a disponer de habilidades sociales para relacionarse, cooperar y trabajar en equipo: ponerse en el lugar del otro, valorar las ideas de los demás, dialogar y negociar, ser asertivo para hacer saber adecuadamente a los demás las propias decisiones, y trabajar de forma cooperativa y flexible.

Será necesario entrenar en el diálogo y en el debate, en la participación, en la aproximación respetuosa a las diferencias sociales, culturales y económicas y en la valoración crítica de estas diferencias así como de las ideas. Con ello, se fortalece la autonomía del alumnado para analizar, valorar y decidir, desde la confianza en sí mismos y el respeto a los demás, así como la disposición a asumir riesgos en las relaciones interpersonales.

Competencia de aprender a aprender. Esta competencia tiene dos dimensiones fundamentales. Por un lado, la adquisición de la conciencia de las propias capacidades (intelectuales, emocionales, físicas), del proceso y las estrategias necesarias para desarrollarlas, así como de lo que se puede hacer por uno mismo y de lo que se puede hacer con ayuda de otras personas o recursos. Y por otro lado, disponer de un sentimiento de competencia personal, que redundará en la motivación, la confianza en uno mismo y el gusto por aprender.

Requiere conocer las propias potencialidades y carencias, sacando provecho de las primeras y teniendo motivación y voluntad para superar las segundas desde una expectativa de éxito, aumentando progresivamente la seguridad para afrontar nuevos retos de aprendizaje. El estímulo de las habilidades sociales, el impulso del trabajo en equipo, la participación y el uso sistemático de la argumentación, que requiere el desarrollo de un pensamiento crítico propio. La síntesis de las ideas propias y ajenas, la presentación razonada del propio criterio y la confrontación ordenada y crítica del conocimiento, la información y la opinión favorecen también los aprendizajes posteriores.

Competencia social y ciudadana: propicia la adquisición de habilidades para vivir en sociedad y para ejercer la ciudadanía democrática. Así, el área pretende el desarrollo de los niños como personas dignas e íntegras, lo que exige reforzar la autonomía, la autoestima y la identidad personal, y favorecer el espíritu crítico para ayudar a la construcción de proyectos personales de vida.

Entre las habilidades de esta competencia destacan conocerse y valorarse, saber comunicarse en distintos contextos, expresar las propias ideas y escuchar las ajenas, ser capaz de ponerse en el lugar del otro y comprender su

Contribución de la escuela al desarrollo de la autoestima de los alumnos.

punto de vista aunque sea diferente del propio, y tomar decisiones en los distintos niveles de la vida comunitaria, valorando conjuntamente los intereses individuales y los del grupo. Igualmente la práctica del diálogo y de la negociación para llegar a acuerdos como forma de resolver los conflictos, tanto en el ámbito personal como en el social.

Debemos tener presente que cada área de conocimiento contribuye al desarrollo de las diferentes competencias, y cada competencia se alcanza como consecuencia del trabajo en varias áreas o materias. Por lo tanto las tareas o actividades que vayamos a utilizar para favorecer el desarrollo del autoconcepto y la autoestima positiva deberán estar presentes, e integradas de forma coherente y contextualizada, en las programaciones de las distintas áreas.

4- FACTORES PARA FACILITAR UN AUTOCONCEPTO Y AUTOESTIMA POSITIVA EN EL AULA.

En este apartado nombramos y explicamos los factores que consideramos más relevantes para favorecer en nuestros alumnos el desarrollo del autoconcepto y de una autoestima positiva. Estos factores a tener presentes en el quehacer diario de aula son: clima de aula, interacción profesor-alumno, interacción profesor- familias, estrategias metodológicas y relación familia-escuela, continuidad del contexto.

4.1- Clima de aula:

El ambiente que logremos conseguir en nuestra aula de trabajo será un elemento importante para desarrollar de forma adecuada el autoconcepto y autoestima positiva necesarios.

Cava y Musitu destacan que atendiendo a las relaciones entre iguales (Coie, Dodge y Kupersmidt, 1990, Maag Vasa, Reid y Torrey, 1995), los niños son capaces de distinguir cuatro tipos de alumnos: los niños populares, los rechazados, los ignorados y los controvertidos. Hay también que añadir los niños estatus promedio (los más abundantes). Nuestro propósito será alcanzar

Contribución de la escuela al desarrollo de la autoestima de los alumnos.

un clima de confianza y equidad en el aula que favorezca obtener el mayor número posible de alumnos estatus promedio.

Como hemos comentado anteriormente, una de las fases de la construcción de la personalidad es el yo reflejado, por ello la imagen que el niño ve reflejada en el microcontexto del aula es un factor importante. Si conseguimos crear un buen ambiente de trabajo y conseguir que todos los niños se sientan aceptados y participes de lo que ocurre en clase estaremos creando una buena base para alcanzar nuestro propósito.

En la escuela las capacidades de los alumnos son constantemente evaluadas, inevitablemente reciben valoraciones sobre su desempeño. Con la introducción del trabajo cooperativo intentaremos evitar, los éxitos individuales, las comparaciones entre iguales y esa continua presión del grupo.

Un clima afectivo de aula en el que todos los alumnos se sientan capaces de opinar y reflexionar sobre los temas tratados será un ambiente enriquecedor para todos.

4.2- Interacción profesor-alumno.

La relación interpersonal que se establece entre profesor y alumno tiene un papel determinante en el desarrollo de éste en cualquier etapa educativa. Esta relación estará marcada sobre todo por la influencia que ejerce el maestro en el alumno a través de las expectativas, actitudes, conductas y estilo docente que adopte.

Al crearnos expectativas como docentes sobre nuestros alumnos, estamos anticipando sus resultados académicos, lo que puede conllevar a resultados negativos para alguno de ellos. Aunque conscientemente no queramos transmitir estas expectativas, inconscientemente a través de las conductas y actitudes que mostramos en el aula las estamos haciendo llegar al niño, lo que repercutirá en sus actuaciones y conductas posteriores. Esto se explica por lo que Miras recoge como: la profecía del autocumplimiento.

“Cuando alguien profetiza o anticipa un determinado acontecimiento, en ocasiones puede llegar a modificar su conducta de tal manera que aumente la probabilidad objetiva de que su profecía se cumpla”. Merton (1948). .

Además, las conductas que mostramos en el aula se las podemos transmitir a nuestro alumnado, llegando a introducir conductas desiguales entre ellos. Lo que no favorecerá al ambiente del aula.

El estudio *“Yo te respeto, tú me respetas”. Estrategias discursivas e imagen social en la relación comunicativa en el aula.*(2005), trata de una investigación cualitativa sobre las estrategias discursivas que se emplean en el aula de profesores bien valorados por sus alumnos. El estudio abarca distintas etapas educativas (obligatorias y no obligatorias), comenzando con niveles de primaria y llegando a la universidad.

Centrándonos en la etapa de primaria este estudio se lleva a cabo observando como imparten clase los profesores más valorados por sus alumnos. Las sesiones serán grabadas y examinadas posteriormente comparando la realidad analizada con las creencias recogidas de los alumnos (cuestionarios y entrevista) y de los profesores (entrevista). El análisis busca sistematizar y clasificar las estrategias más significativas que utilizan estos docentes y que explicaran el elevado grado de satisfacción que manifiestan los estudiantes. Cuando los alumnos de primaria responden a la pregunta: ¿qué es para ti un buen profesor? la respuesta, frecuentemente, va acompañada de palabras como simpatía, humor, respeto, cercanía... Una buena cohesión (conseguir equilibrio entre autoridad y empatía) con nuestros alumnos es un hecho que se considera importante. Se destaca la importancia que tiene en el aprendizaje conseguir que se establezca una relación social satisfactoria entre docente y alumnado. Para esto otorga al lenguaje una posición central, actuando como elemento mediador. Las estrategias discursivas (figura 3) sirven para modular la propia imagen (más distancia o más proximidad) y para respetar la imagen de los alumnos (menos distancia y más proximidad).

Los estudiantes entrevistados coinciden en la demanda de equilibrio entre autoridad y complicidad –es decir, reclaman un ejercicio justo y mesurado del

poder-, y, al mismo tiempo, de entusiasmo e implicación en la materia. Prefieren la simpatía y el buen humor, pero también quieren que haya orden y que se respeten unas normas por las dos partes.

En el siguiente cuadro, se señalan las estrategias discursivas

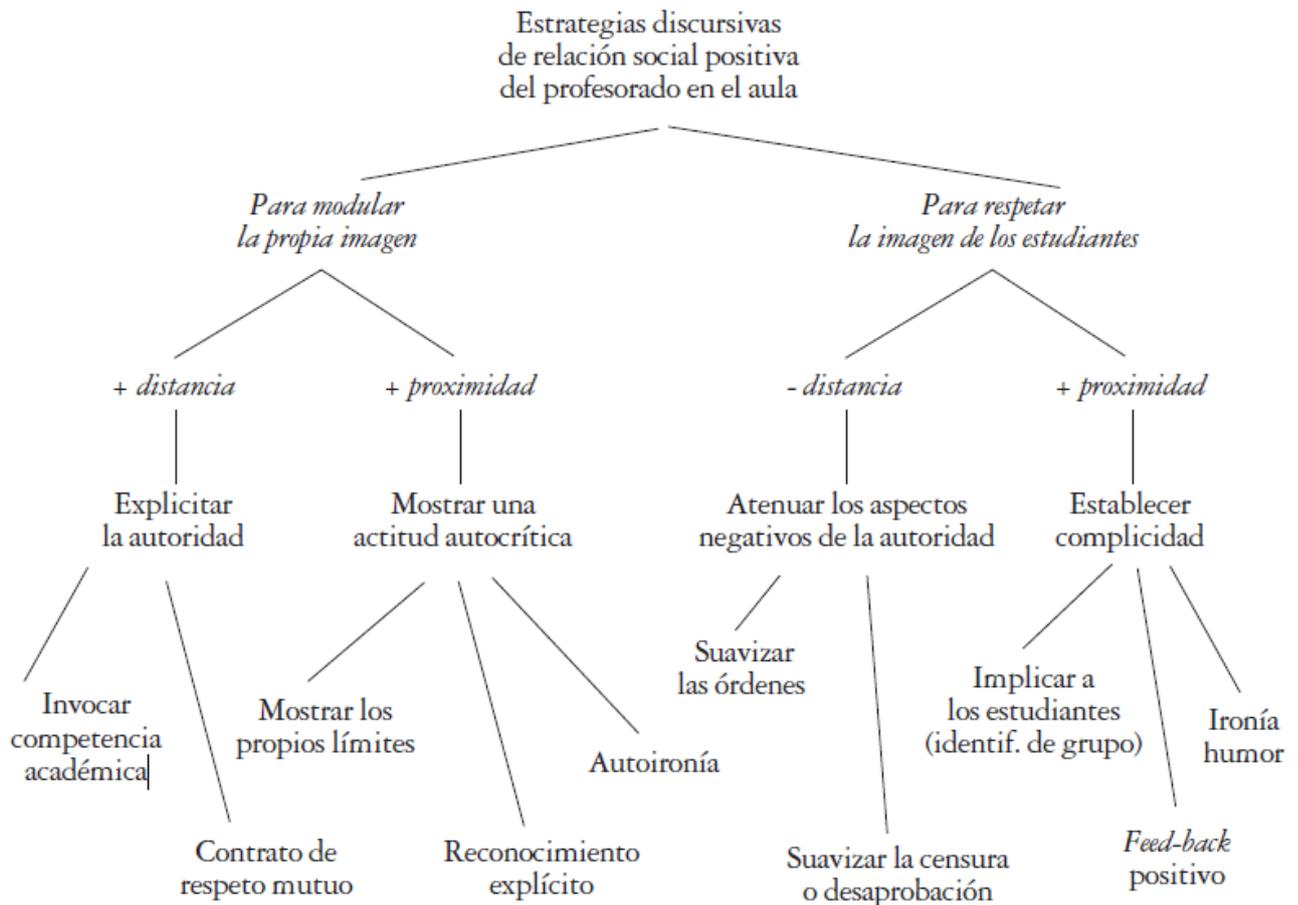


figura 3. Mapa conceptual de las estrategias discursivas de relación social positiva del profesorado en el estudio citado..

Las demandas del alumno en relación al “docente ideal” en esta etapa de primaria incluyen que exista una corriente de afectividad fluida entre maestros y estudiantes, que les presten atención y que estén atentos a sus necesidades, los estudiantes dan mucha importancia a lo que consideran justo o injusto, centrándose en dos aspectos: la igualdad en el trato y la dosificación de la

autoridad. Además, el docente tiene que saber poner orden sin perder el control de la situación. El maestro querido por sus estudiantes sabe aproximarse emotivamente a ellos, valorarlos con ecuanimidad en los conflictos y ayudarlos personalmente. Los estudiantes saben que pueden confiar en él.

De todo esto podemos extraer que los alumnos de primaria consideran esencial una relación cercana con su maestro, verle como un integrante más del aula, con sus aciertos y el reconocimiento de sus fallos. Necesitan concebir a su maestro como un ser justo (sin sobrepaso de autoridad, pero a la vez exigente), simpático y amable, que se muestra empático ante las situaciones de preocupación que viven sus alumnos, que les hace sentirse importantes a cada uno de ellos y ver que pueden confiar en él.

4.3- Interacción profesor-familias.

La familia es el primer lugar de socialización, de aprendizaje y de conocimiento de uno mismo que vive el niño. Será el primer contexto en el que el niño se sienta querido y aceptado por lo que es. La valoración que va realizando el niño de sí mismo depende de la forma en que va percibiendo que cumple las expectativas de los padres, en cuanto a metas alcanzadas y actitudes.

Sabiendo esto, la escuela junto con el medio familiar, constituirán el principal contexto en el que el niño va a desarrollar el concepto de sí mismo. Ambos contextos se superponen afectándose mutuamente y compartiendo responsabilidades. El grado de relación y compromiso que logren alcanzar profesor y familias, será de vital importancia, para entre otras cosas no enviar mensajes confusos a los alumnos.

Su participación en el proceso de enseñanza-aprendizaje es un eje fundamental para un desarrollo integral de sus hijos y nosotros debemos de estar abiertos a lo que las familias nos pueden aportar.

Los niños que poseen un autoestima y un yo positivo, tienden a tener padres afectuosos, que les prestan apoyo, que establecen normas claras a seguir y les permiten expresar su opinión a la hora de tomar decisiones que le afectan, lo

que Shaffer basándose en Coopersmith 1967, Isberg et al 1989 y Lambaam et al 1991 denomina como un estilo parental democrático. Esto es lo que tenemos que hacer llegar a los padres siempre respetando las opiniones de las familias , llegando a consensos, haciéndoles ver que no es lucha enfrentada y que todos buscamos el mayor bien para el niño. Ambos somos un espejo en el que el niño pone sus miras.

Para lograrlo no es suficiente con quererlo, debemos contar con distintas vías de comunicación permanente con las familias que facilite el intercambio de información entre ambas partes (reuniones individuales y colectivas, agenda, correos electrónicos, circulares), espacios preparados para acogerlas (dentro y fuera del horario escolares) y actividades dónde puedan colaborar y participar activamente del proceso de aprendizaje de sus hijos y de la vida de la comunidad educativa. Debemos ofrecerles tiempos y espacios que les lleven a sentirse parte importante dentro del proceso educativo.

4.4-Estrategias metodológicas.

Apostamos por introducir en aula el aprendizaje colaborativo y dialógico. Si atendemos a la organización social de actividades y tareas que muestran Colomina y Onrubia (2001) distinguimos tres tipos de situaciones de aula que se diferencian en la estructura de objetivos que las definen: cooperativas, competitivas e individualistas.

Cooperativas: los objetivos que se han marcado a los alumnos están vinculados entre sí. Cada uno de ellos podrá alcanzar el objetivo marcado sólo si los demás logran los suyos. Los resultados de uno son beneficiosos para el resto de los componentes del grupo.

Competitivas: cada participante sólo conseguirá sus objetivos si los demás no alcanzan los suyos. Nunca pueden ganar todos, uno gana y los demás pierden.

Individualistas: cada alumno persigue sus objetivos y obtiene sus propios resultados. No existe relación en la tarea con los demás alumnos.

Las situaciones cooperativas favorecen de forma directa la relación e interacción entre los alumnos a lo largo del proceso de aprendizaje. Se

constata el beneficio de las estructuras cooperativas frente a las competitivas e individualistas. La organización colaborativa tiene efectos positivos en el rendimiento académico y en los resultados de aprendizaje de los participantes, pero también tiene efectos positivos sobre variables de tipo actitudinal y motivacional, favoreciendo las relaciones entre estudiantes, el altruismo, la capacidad de tomar en cuenta el punto de vista del otro y la autoestima de los participantes.

Cava. y Musitu (2000) recogen en su libro como Ovejero, (1990), apuesta por la cultura colectiva frente a la individual como eje principal para producir un cambio en la cultura escolar. El aprendizaje cooperativo resulta más enriquecedor, consigue hacer partícipes a todos los alumnos en el proceso de aprendizaje al facilitar la creación de un clima de respeto mutuo y propio además de alcanzar un mayor éxito académico, da lugar a conductas cooperativas y generosas, favoreciendo el desarrollo de habilidades sociales y un mayor feedback de sus conductas. Los alumnos se convierten en protagonistas del aprendizaje aumentando su interés por los compañeros y facilitando así la integración social en el aula.

Debemos tener cuidado, no todo lo grupal es colaborativo. El aprendizaje para ser colaborativo debe poseer un nivel alto de igualdad y mutualidad; varía en función de cómo se realice la división de tareas, grado de discusión y planificación conjunta e intercambio de roles. También el papel que adoptemos en el desarrollo de las actividades será vital. Nuestra labor de mediación marcará la aceptación y el desarrollo de las actividades que propongamos en el aula.

Desde nuestra posición seremos los encargados de:

- Escoger el tipo de técnicas que queremos llevar a cabo (lluvia de ideas, rueda de intervenciones, philips,...)
- Estableceremos los límites de las actividades según como se vayan desarrollando las actividades (podemos llegar a puntos en los que la actividad deje de ser útil)

- Seremos los encargados de marcar los objetivos que queremos conseguir y a través de nuestra labor de mediador tendremos que lograr llegar a las situaciones que queremos trabajar (guiar la actividad para llegar a al punto determinado que queríamos y ver ahí como actúan los alumnos para ver si hemos alcanzado el objetivo marcado).

- La fluidez y la dinámica de las actividades son aspectos importantes a controlar para conseguir que una actividad cause el efecto que queremos, si el aula se atasca debemos ayudar a agrupar todo lo hablado hasta entonces y ayudar a los alumnos a retomar el hilo. También debemos controlar los tiempos de participación de los alumnos y hacer que todos participen.

- Establecer las normas claras y pautas de participación.

Al mejorar todos estos aspectos, conseguiremos que el alumno no tenga “miedo” a la hora de enfrentarse a nuevas experiencias y aprendizajes y desarrollarán una actitud más favorable hacia la escuela y el aprendizaje.

5- REVISIÓN DE PROGRAMAS:

La última parte del trabajo consiste en la revisión de programas que tienen como objetivo el desarrollo de la autoestima en el aula. Nos hemos centrado en proyectos creados para la etapa educativa de primaria.

Hemos tenido dificultad a la hora de encontrar programas que aborden esta temática, la mayor parte de los programas se centran el desarrollo de habilidades sociales y, los más actuales, el desarrollo de la inteligencia emocional.

Hemos escogido tres proyectos en los que se trata la promoción de la autoestima en la escuela: el primero está incluido en el libro “La potenciación del autoestima en la escuela” de María Jesús Cava y Gonzalo Musitu de la editorial Paidós (año 2000), el segundo son los manuales del “Banco de herramientas audiovisuales. Para la promoción de competencias personales y sociales” de la Fundación Marcelino Botín (año 2004) y por último el plan de

acción tutorial del Proyecto GADES “Yo, autoconcepto, autoestima”, de la junta de Andalucía, equipo de orientación educativa Cádiz (año 2000).

Dos de los proyectos seleccionados, “La potenciación del autoestima en la escuela” y “Yo, autoconcepto, autoestima” abordan de una forma directa el desarrollo de la autoestima y el autoconcepto en el aula, el tercer proyecto “Banco de herramientas audiovisuales. Para la promoción de competencias personales y sociales” desarrolla a parte de estos dos conceptos, otros aspectos como el autocontrol, la empatía, valores... (aspectos que están relacionados entre sí.)

Para proceder al análisis de estos programas he elegido cinco aspectos que considero relevantes: la presentación que se nos realiza del programa (si es un estudio, plan de acción tutorial...), la estructura que despliega (cómo se nos presenta el programa, divisiones que realizan...), el formato de las actividades (homogeneidad, grado de comprensión, divisiones que realiza...) y por último si contiene anexos. Al final de cada análisis realizaré una valoración de cada programa para posteriormente realizar una comparación de todos ellos.

5.1 -La potenciación de la autoestima en la escuela.

- Presentación:

Nos indican que el libro es el resultado de una investigación que se ha producido del Programa “Galatea”. Ha sido una investigación realizada a lo largo de cuatro años con más de quinientos niños y niñas entre diez y dieciséis años.

- Estructura.

El programa está estructurado en 3 partes

1. Realiza una definición de los términos autoconcepto y autoestima. Además de esto nos habla de cómo interfieren estos aspectos en el ámbito escolar y marca los elementos donde el trabajo va

a ser más relevante: relaciones entre iguales, expectativas del profesor y el aprendizaje cooperativo.

2. En esta segunda parte nos explica en lo consiste el proyecto Galatea. Marcándonos los objetivos que persiguen, la estructura y contenido del programa, aplicación y duración del programa y su evaluación.

3. El programa Galatea divide el proyecto en siete módulos de trabajo. Los módulos de trabajo indican la temática a trabajar y consisten en:

- Módulo 1: preparando el terreno: un clima positivo.
- Módulo 2: los recursos personales.
- Módulo 3: mi identidad.
- Módulo 4: mis proyectos.
- Módulo 5: no siempre es fácil.
- Módulo 6: mis amigos.
- Módulo 7: mi familia.

Todos estos módulos registran la misma estructura: descripción, objetivos, duración, cronograma y actividades (con un total de 53 actividades) y su desarrollo.

- Objetivos

1. Ofrecer a los profesores un conjunto de actividades que les permitan un mayor conocimiento de sus alumnos.
2. Mejorar el clima en el aula, permitiendo la integración escolar de los niños que tienen dificultades en las relaciones sociales con sus compañeros.
3. Potenciar la autoestima de los alumnos, en sus distintas dimensiones y a través de la interacción con profesores y compañeros dentro del contexto escolar.
4. Mejorar el rendimiento de los alumnos.

Estos objetivos no son considerados independientes, están íntimamente relacionados; así, la potenciación de la autoestima y la mejora del clima escolar van de la mano con el rendimiento académico.

- **Actividades:**

Este programa nos presenta al comienzo de cada módulo un cronograma en el cual se muestran las actividades con su título, tiempo de duración y materiales y fichas técnicas requeridas. Cuando pasamos a las actividades podemos observar que todas ellas siguen un mismo patrón:

- **Objetivos.** Lo que se pretende alcanzar con la actividad
- **Duración:** información sobre el tiempo aproximado (el mismo que en el cronograma). Algunas actividades vienen con el tiempo marcado de la presentación , la realización y la exposición o si está dividido en fases el tiempo de cada fase (siempre aproximado)
- **Materiales de los participantes:** ropa cómoda, cartulinas, lápiz...dependiendo de la actividad y fichas dadas en los anexos.
- **Recursos del profesor:** se refiere a los recursos materiales que debe prever el profesor para la actividad: un espacio amplio, un radiocasete.
- **Dinámica grupal:** se presentan actividades en pequeño grupo, gran grupo, individual, parejas...la mayoría de ellas en pequeño o gran grupo.
- **Procedimientos.** nos indican los pasos a seguir para el desarrollo de una buena actividad.
- **Adaptabilidad.** Nos señalan los requisitos necesarios para el desarrollo de esta actividad (saber leer, escribir, ninguno de los dos...) determinando así la edad mínima de participación, pudiendo adaptar muchos de ellos a todas las edades si se pasa a realizar en voz alta.
- **Variantes:** en algunas actividades nos muestra una variante que podemos llevar a cabo.
- **Sugerencias:** aquí nos indican dificultades con las que nos podemos encontrar en el transcurso de las actividades y como poder subsanarlas.

El desglose tan elevado de cada actividad facilita su comprensión pareciendo de muy fácil acceso y realización.

Antes de enfrentarnos a las actividades el proyecto realiza un cronograma a modo de guía de todo el proyecto (página 54). En él se indica la duración aproximada de cada módulo y el número de actividades a elegir en cada uno; señalando algunas actividades como primordiales. Por ejemplo; en el módulo uno nos indican que realicemos cinco actividades a elegir entre la actividad 1 y la 9 y que la actividad 10 la efectuemos al menos en dos ocasiones.

- Anexos:

Las fichas requeridas se encuentran al final del libro con breves explicaciones aclaratorias.

- Comentario:

Este manual recoge una investigación con cuatro años de duración del programa Galatea. Se trata de un programa de intervención de niños con dificultades socioafectivas cuya finalidad es la integración y potenciación de la autoestima en este colectivo. Resulta fiable ya que las conclusiones han sido basadas sobre los resultados de un trabajo experimental.

El manual posee una enriquecedora introducción. Tras su lectura, una persona sin una idea inicial sobre el tema puede adquirir un conocimiento base de los conceptos a manejar (autoconcepto, autoestima...), contribuye a ello una sencilla exposición y una buena argumentación. La línea de trabajo se sustenta sobre: las relaciones entre iguales, las expectativas del profesor y el aprendizaje a través de un modelo cooperativo.

Los objetivos que se marca el proyecto presentan coherencia e intencionalidad estructurándose el trabajo a partir de ellos. Los cuatro objetivos están interrelacionados, el desarrollo de una dimensión no se produce si no se desarrollan las otras dimensiones esto es, cuando lograremos una potenciación del autoestima, mejoraremos el clima escolar y lograremos unas mejores relaciones interpersonales lo que dará lugar muy posiblemente a un mayor rendimiento académico y viceversa.

La investigación se lleva a cabo a través de siete módulos de acción en los que se abordan las distintas dimensiones del desarrollo, recordándonos así que

la autoestima y el autoconcepto son tareas multidimensionales y que para alcanzar el desarrollo integral del niño deben de trabajarse sobre todas ellas.

El trabajo en este ámbito es de gran importancia, no nos podemos centrar únicamente en el trabajo del currículum formal ya que no todas las destrezas y conocimientos los podemos alcanzar únicamente con actividades.

En cuanto a la presentación de las actividades, resulta destacable su fácil comprensión ya que todas siguen la misma distribución. Muestran una cronología inicial que nos sugiere el número de actividades a realizar de cada módulo y número de repeticiones recomendada, además de la cronología individual de cada módulo nombrado anteriormente.

Las actividades están adecuadamente descritas y son de fácil acceso, trabajan con materiales básicos como pueden ser papel, bolígrafo, folios... e incluso en ocasiones requieren zonas de aire libre, o simplemente espaciosas. Además de esto la mayoría de las actividades contienen adaptaciones para poder realizarlas con cualquier edad de esta etapa escolar.

5.2- Banco de herramientas audiovisuales. Para la promoción de competencias personales y sociales.

-Presentación.

Esta guía nos presenta dos libros iguales de contenido, y con tres CD's de actividades. Un CD con actividades dirigidas a niños de 6 a 10 años, un segundo CD con actividades dirigidas a niños de 8 a 12 años y un tercero que describe y explica la dinámica de las actividades.

-Estructura.

El índice nos marca tres partes diferenciadas en los libros:

1. Propuestas para la promoción del bienestar y desarrollo integral del alumnado en el ámbito escolar. En este apartado nos señalan las tres dimensiones que van a trabajar en el programa y los aspectos a desarrollar en cada una de ellas. Asimismo, en la dimensión del

desarrollo afectivo se recogen los conceptos de autoestima y autoconcepto, empatía y expresión emocional; en el desarrollo cognitivo trabajan el autocontrol, los valores, la toma de decisiones y actividades hacia la salud; en el desarrollo social, las habilidades de interacción, de autoafirmación y de oposición.

2. Audiovisuales como herramienta pedagógica. En este segundo apartado realizan una pequeña “justificación” del por qué de la elección de cada recurso audiovisual y de cómo sacarle rendimiento como recurso educativo (imágenes, publicidad, música, cuentos, leyendas, poesía, noticias de prensa y el juego).

3. Las técnicas de participación activa para la promoción de estilos de vida saludables. Nos indican los pasos recomendados a seguir en el desarrollo de las actividades (formación de los grupos, papel del profesor, como crear estados de atención...) y nos describen algunas de las actividades más comunes a trabajar (la bola de nieve, Philips, tormenta de ideas...)

-Objetivos que se marcan. Dentro de las tres dimensiones citadas anteriormente buscan desarrollar los siguientes aspectos:

Desarrollo de componentes afectivos: mejora de la autoestima, aumento de la capacidad empática, desarrollo de la expresión emocional.

Desarrollo de componentes cognitivos: aumento de la capacidad de autocontrol, toma de decisiones responsable, actuaciones positivas hacia la salud.

Desarrollo de componentes sociales: mejora de las habilidades de interacción grupal, ampliación del repertorio de habilidades de autoafirmación, desarrollo de las capacidades de oposición asertiva.

-Actividades:

En el CD la estructura de las actividades viene predeterminada de la siguiente forma:

- **Lectura o video:** material que vamos a presentar a los niños y con el que trabajaremos posteriormente.
- **Título** de la actividad.
- **Variables que se pueden dar.**
- **Edad recomendada** el CD de 6 a 10 años estructura las actividades de 6 a 8 y de 8 a 10 y el segundo agrupa las actividades pertenecientes al grupo 10-12 años.
- **Sinopsis** breve resumen de lo que trata el texto/canción/video.
- **Referente teórico:** pequeña explicación del objetivo a trabajar según la elección efectuada dentro de cada división (desarrollo afectivo, cognitivo o social)
- **Razón de ser.** Justificación de la actividad.
- **Desarrollo:** detalla las distintas fases a seguir para realizar de las actividades.

Aunque en el libro no aparezcan ni las actividades ni su desarrollo, en los Cd's aparece toda la información necesaria para realizar las actividades y todo el material de apoyo necesario (videos, poemas, canciones,...). Su lectura y aplicación es fácil y sencilla.

-Anexos.

Materiales:

1. Un **DVD** con el contenido audiovisual preparado para proyectarse en el aula.
2. Dos **CD-ROM** con el siguiente material didáctico:

Un manual donde se ha recogido:

- El modelo de promoción del desarrollo personal y social propuesto.

Contribución de la escuela al desarrollo de la autoestima de los alumnos.

- Un análisis sobre los efectos que producen los audiovisuales en individuos y grupos.
- Técnicas que favorecen el desarrollo socio-emocional por medio de la participación activa del alumnado.

Contiene 130 soportes audiovisuales y 129 actividades que se muestran en los siguientes formatos:

- 46 secuencias de cine
- 24 cuentos
- 29 anuncios de publicidad
- 10 poesías
- 16 canciones
- 6 noticias

-Comentario:

Esta guía nos ofrece ante todo una amplia batería de actividades con el fin de alcanzar un desarrollo integral del alumnado en el contexto escolar. Para lograr este desarrollo integral la guía basa las actividades sobre el desarrollo de tres componentes: afectivo, cognitivo y social, abarcando así la gran mayoría de las dimensiones de la autoestima.

La introducción define los términos a trabajar de forma sencilla y directa, señalando los aspectos fundamentales de cada habilidad, lo que facilita su entendimiento y su aplicación posterior en el ámbito escolar.

Otros de los aspectos a destacar de esta guía es que utiliza recursos audiovisuales, lo que resulta más estimulante y llamativo para nuestro alumnado. También decir que los recursos con los que trabaja (imágenes, publicidad, música, fábulas, poesía...) vienen justificados con un pequeño marco teórico lo que resulta interesante, ya que permite adentrarte en su conocimiento y alcanzar así un mayor aprovechamiento de estos recursos.

En lo referente a las actividades se distingue tres partes. Dos partes teóricas, una donde indican cada elemento a tener en cuenta (papel del mediador, selección de técnicas según las características del grupo, fomento de la

Contribución de la escuela al desarrollo de la autoestima de los alumnos.

participación...) y otra donde explican el funcionamiento y los puntos fuertes de las principales actividades grupales (el foro, la tormenta de ideas, la reflexión silenciosa, el philips, la bola de nieve...). La tercera parte son los contenidos audiovisuales que poseen los CD's y Dvd, donde nos presentan las actividades, incluidos los videos, anuncios, poesías,...

Al comienzo de la guía, nos presentan a modo de resumen las actividades que podemos trabajar en cada intervalo de edad y en cada ámbito, señalándonos también el nombre y el tipo de recurso que utiliza (cine, noticia, publicidad, canción...).

Los intervalos de edad a los que van dirigidos las actividades, aparte de estar justificados desde un enfoque evolutivo 6-8 años, 8-10 años y 10-12 años, coinciden con los diferentes ciclos educativos de primaria lo que facilita también su uso, aunque en algunas actividades bastaría una pequeña modificación como adaptación para todas las edades.

Una estrategia a destacar en las actividades es que señalan como fundamental el papel del mediador, en este caso el maestro, y facilitan estrategias para lograr introducir en las dinámicas a todos los alumnos, que todos sean partícipes y tengan voz, lo que facilitará un clima de aula distendido donde todo el alumnado se sienta parte del todo, facilitando el establecimiento de relaciones sociales sólidas tanto entre iguales como entre profesor-alumno.

Puede ser controvertida la presencia de publicidad en algunas de las actividades, ya que se trabaja sobre anuncios de marcas poderosas como Coca-Cola, BBVA, Unión Fenosa o la ONCE entre otros, puede justificarse por tratarse de ejemplos reales que vemos en la televisión, aunque por el contrario no deja de ser publicidad añadida al bombardeo diario que sufre, en especial, nuestro alumnado como eslabón más influenciado y futuros consumistas.

5.3- Yo, autoestima, autoconcepto.

-Presentación.

Este manual forma parte de los materiales del proyecto del Plan de Orientación y Acción Tutorial para Educación Primaria: GADES, realizado por el Equipo de Orientación Educativa de Cádiz, de la Junta de Andalucía.

- Estructura.

Presenta una pequeña reseña (marca teórico) de los términos: yo, autoconcepto y autoestima haciendo referencia en este último punto a siete atributos de la autoestima y señalando la importancia del papel del profesor tanto en sus actitudes como en las estrategias que puede llevar a cabo.

Seguidamente, nos muestran las actividades a realizar agrupadas por ciclos educativos, es decir, las actividades estarán programadas para ser trabajadas en educación infantil y 1º ciclo y en 2º y 3º ciclo de primaria.

- Objetivos que se marcan.

Únicamente señalan objetivos en las actividades dirigidas al 2º y 3º ciclo de primaria.

- Actividades:

Las actividades dirigidas a infantil y primer ciclo no presentan similitudes entre ellas, no siguen ningún guión, ni especifican la división de la clase, ni objetivos, ni variantes... Las actividades dirigidas al segundo y tercer ciclo especifican objetivos, materiales, tiempo estimado, desarrollo de la actividad y orientaciones metodológicas además de ofrecer alguna otra pauta. Las actividades son sencillas y de fácil comprensión.

- Anexos.

No contiene anexos.

- Comentario:

Este Plan de Acción Tutorial: GADES, es un fragmento del Plan de Orientación y Acción Tutorial para Educación Primaria: GADES, de la Junta de Andalucía, está realizado por el Equipo de Orientación Educativa de Cádiz.

El Plan de Orientación y Acción Tutorial para Educación Primaria: GADES comprende diversos planes dedicados a la educación en valores y la convivencia escolar. De todos estos planes hemos analizado el plan, yo, autoconcepto y autoestima.

La descripción de los conceptos del yo, autoconcepto y autoestima es sencilla, breve y concisa. Exponiendo los aspectos más significativos de cada concepto y aportando información de interés al contexto escolar.

La batería de actividades dirigida a educación infantil y primer ciclo de primaria no es muy amplia (únicamente cinco actividades) y la explicación para la puesta en escena es casi inexistente, no existen guías, ni adaptaciones, ni especificaciones.

En cambio el conjunto de actividades dedicada al segundo y tercer ciclo de primaria es más amplia, explican los objetivos que se desea alcanzar al realizarlas y siguen una estructuración más o menos homogénea.

Las actividades tienen un corte más tradicional, siendo casi todas ellas, actividades de realizar con papel y lápiz y en algunos casos de autocompletar cuadros. Abusa de las actividades individuales frente a otros tipos de agrupamientos que pueden resultar de interés para el desarrollo de habilidades sociales.

6- COMPARATIVA DE LOS TRES PROGRAMAS.

Los tres proyectos persiguen el desarrollo del autoconcepto y de una autoestima positiva en los alumnos.

Los dos primeros establecen una mayor base para lograr este propósito, principalmente porque estos proyectos identifican ya desde el principio los

Contribución de la escuela al desarrollo de la autoestima de los alumnos.

objetivos que persiguen, ejecutando una división de las actividades y atendiendo en todo momento al carácter multidimensional de la autoestima.

El primero de ellos, el programa de “Potenciación de la autoestima en la escuela”, distribuye las actividades a realizar en siete módulos, mientras que el “Banco de herramientas” efectúa la división teniendo en cuenta tres componentes, afectivos, cognitivos y sociales, y atendiendo, dentro de cada dimensión, a los diferentes aspectos que abarcan las mismas. Ambas divisiones me parecen acertadas y facilitan el desarrollo posterior de las tareas.

Es interesante el formato que sigue el programa de “La potenciación de la autoestima en la escuela” con un cronograma inicial en cada módulo en el que señalan las actividades más recomendadas a realizar para conseguir un equilibrio, aunque por otro lado la libertad de elección que te deja el “Banco de herramientas” es mayor, facilitando así su incorporación a de las programaciones de aula.

Las tareas marcadas por los tres permiten el desarrollo de la autoestima positiva, aunque el Banco de Herramientas puede contener actividades más atractivas, ya que utiliza el soporte audiovisual, más llamativo para los alumnos, provocando así una mayor motivación a la hora de enfrentarse a la tarea propuesta.

Los tres programas ofrecen distintas dinámicas atendiendo a las necesidades de cada etapa evolutiva, aunque realizan agrupaciones diferentes. El primer programa, expone variantes en todas las actividades para poder adaptarlo según la etapa educativa a la que vaya dirigida. El segundo agrupa las actividades en bloques paralelos a la organización escolar y el tercero las agrupa cada dos ciclos. Tal vez este último, sea el menos específico y obligue a una adaptación individual de los maestros dependiendo el nivel madurativo de sus alumnos.

Los agrupamientos que proponen los dos primeros programas son variados incluyendo actividades individuales y grupales (pequeño y gran grupo) favoreciendo el desarrollo de las habilidades sociales entre iguales, sin embargo el último programa, utiliza mayormente el trabajo individual frente al

grupal, lo que resulta menos enriquecedor. Para la formación de una autoestima positiva es fundamental el desarrollo de todas las dimensiones y este estilo de trabajo individual no favorece el desarrollo de la dimensión social.

Después de destacar los aspectos positivos, echo en falta en los tres programas la referencia al modo de introducirlos en el currículum del aula y justificar su aplicación en día a día. Se proponen una serie de tareas, con objetivos a seguir y actividades marcadas pero ninguno de los tres hace referencia a cómo incluir estos proyectos en el quehacer diario y por lo tanto en nuestras programaciones de aula. El horario escolar es cerrado y viene predeterminado por un número de horas concreto a dedicar a cada área. El desarrollo de la autoestima es fundamental para un desarrollo integral de los alumnos pero no está recogido como un contenido específico en ninguna de las áreas, por lo que los maestros debemos integrarlas con cierto grado de coherencia en nuestras programaciones para que tenga cabida en el currículum formal y no se conviertan en actividades aisladas e inconexas a lo largo del curso.

7- CONCLUSIÓN.

La familia y la escuela son los contextos en los que el niño pasará la mayor parte del tiempo durante su infancia, las situaciones que vivan en ambos contextos serán desencadenantes en la formación de su identidad, es importante que ambas permitan el desarrollo de la identidad personal de cada niño y consigan crear un autoconcepto y una autoestima positiva.

La escuela ejerce una influencia en el desarrollo de la autoestima mayor de lo que podríamos pensar inicialmente, por ello es necesario cuidar éste aspecto de forma sistemática y organizada de manera que contribuya a la formación de una autoestima positiva. Es importante que en nuestro intento de potenciación de una autoestima positiva enfatizamos en el desarrollo de todas sus dimensiones, ya que existe retroalimentación entre ellas.

Las experiencias que viva nuestro alumnado en la escuela, las estrategias y habilidades que les ofrezcamos para enfrentarse a ellas y las destrezas que utilicemos al desarrollar nuestra actividad profesional serán factores importantes a tener presentes para desarrollarla. Para trabajarla, los maestros debemos tener claros los objetivos a perseguir: intentar crear un clima de aula agradable, y así mejorar las relaciones sociales, mejorar las relaciones profesor-alumno a través de nuestras estrategias discursivas y mejorar la relación profesor-familia-escuela.

Para conseguirlo, las estrategias que llevemos a cabo en el aula nos aproximarán a la consecución de estos objetivos. Aplicar un modelo de trabajo cooperativo y democrático, favorecerá la participación de todos los alumnos, el feedback, las relaciones sociales (de igualdad) entre los alumnos y el aumento del rendimiento académico.

Ahora, el reto es llegar a introducir el cuidado de la autoestima en nuestras programaciones de aula para lograr potenciarla de forma transversal en todas las asignaturas y que no sean actividades aisladas y que se trabajen descontextualizadamente.

8- BIBLIOGRAFIA.

Caneiro, R. G. (2003). Autoconcepto académico y percepción familiar. *Revista galego-portuguesa de Psicoloxía e educación* , N° 7 (vol.8)

Castellá, J.M, Comelles, S. , Cros, A. y Vilá, M. (2007). *Entender [se] en clase. Las estrategias comunicativas de los docentes bien valorados.* Barcelona. Graó.

Castellà*, J.M., Comelles**, S., Cros** A. y Vilà i Santasusana M. (2005). “Yo te respeto, tú me respetas”. *Estrategias discursivas e imagen social en la relación comunicativa en el aula.* Universitat Pompeu Fabra;
**Universitat Autònoma de Barcelona. Barcelona.

Contribución de la escuela al desarrollo de la autoestima de los alumnos.

Cava Caballero, M. J., & Musitu Ochoa, G. (2000). *La potenciación de la autoestima en la escuela*. Barcelona. Paidós.

Colomina, R., Onrubia, J. (2001). Interacción educativa y aprendizaje escolar: la interacción entre alumnos. En Marchesi, Á., Coll, C., & Palacios, J. (1999; *Desarrollo psicológico y educación* (pp. 415-435) (1ª renovada en "Manuales" ed.). Madrid: Alianza Editorial.

Marchesi, Á., Coll, C., & Palacios, J. *Desarrollo psicológico y educación* (1ª renovada en "Manuales" ed.). Madrid: Alianza Editorial.

Miras, M. (2001) Afectos, emociones, atribuciones y expectativas: el sentido del aprendizaje escolar. En Marchesi, Á., Coll, C., & Palacios, J. *Desarrollo psicológico y educación* (pp. 309-329) (1ª renovada en "Manuales" ed.). Madrid: Alianza Editorial.

Moreno Jiménez, B. (2007). *Psicología de la Personalidad. Procesos*. Madrid. Thomson.

Ley Orgánica de Educación 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (LOE) B.O.E. nº 106 de 4 de mayo de 2006, pp.17158-17207.

Monjas, M^a I. y González, B. (2000). *Las habilidades sociales en el currículo*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Centro de Investigación y Documentación Educativa (CIDE). Recuperado el 18 de junio, de

Pacheco, J.A., Zorrilla, M^a A. , Céspedes, P. y de Ávila, M^aJ. (2000). *GADES: Plan de Orientación y Acción Tutorial para Educación Primaria*. Recuperado el 20 de junio, de:
http://www.juntadeandalucia.es/averroes/html/porta/com/bin/contenidos/B/ProfesoradoEnRed/OrientacionEducativa/Seccion/Programas/programas/1203419586393_wysiwyg_1161788185681_gades.pdf.

Pérez Gómez, A., (2007) *Competencia y currículo: transformar el currículo para transformar la escuela*. (Video) Santander: IV Congreso Regional de Educación de Cantabria. Competencias Básicas. Recuperado el 10 de abril, de: <https://www.youtube.com/watch?v=XraE9GmUNgU>.

Real Decreto 1513/2006, de 7 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas de la Educación primaria, B.O.E., nº 293 de 8 de diciembre de 2006, pp. 43053-43057.

R.D. 56/2007, del 10 de mayo, por el que se establece el currículo de la Educación Primaria en Cantabria y la ley de Cantabria 6/2008 de Educación de Cantabria, B.O.C. nº 100 de 24 de mayo de 2007, pp.7399-7465.

Sánchez Iniesta, T. (2007). *Un lugar para soñar* (1ª ed.). Rosario Argentina; Alcalá de Guadaíra Sevilla: Homo Sapiens; Madrid..

Shaffer, D. R. (2002). *Desarrollo social y de la personalidad* [Social & personality development] (4ª ed.). Madrid: Thomson-Paraninfo.

UNESCO (1996), *La educación encierra un Tesoro* .Santillana/Unesco.
Recuperado el 10 de diciembre, de:
http://www.unesco.org/education/pdf/DELORS_S.PDF.